

Universidad de Sevilla

Grado en Educación Infantil

TRABAJO FIN DE GRADO

La educación durante la II República en Sevilla.
Metodologías inspiradoras.

Isabel Atienza Ibáñez

Curso académico: 2018/2019



Tutor/a: Patricia Delgado Granados

Departamento de Teoría e Historia de la Educación

Resumen

El concepto educativo ha cambiado mucho en España a lo largo del tiempo y estos son cíclicos, igual que la propia historia. Por ello, en este trabajo hacemos un repaso por las diferentes metodologías educativas que se llevaron a cabo entre los años 1931 y 1936, durante la II República y que resultaron ser completamente inspiradoras e innovadoras, no habiendo algo semejante hasta la fecha en nuestro país en materia pedagógica y consiguiendo rescatar en la actualidad muchos de estos métodos. También hacemos especial mención a sus antecedentes durante la Dictadura de Primo de Rivera y sus precedentes, con la Dictadura Franquista, para entender por qué fue tan importante el periodo de la Segunda República y los cambios que supuso. Hablamos de un periodo que brilló por la intelectualidad, el fomento del desarrollo de la mujer como nunca antes se había visto y la libertad en su pleno esplendor.

Palabras clave

Segunda República; Métodos inspiradores; Educación; Mujeres; Libertad.

Abstract

The educational concept has changed a lot in Spain over time and this are cyclical, just like the story itself. Therefore, in this work we review the different educational methodologies that were carried out between 1931 and 1936, during the Second Republic and that turned out to be completely inspiring and innovative, not having something similar to date in our country in pedagogical matter and having rescued many of these methods at present. We also make special mention of his background during the Dictatorship of Primo de Rivera and his precedents, with the Franco Dictatorship, to understand why the period of the Second Republic was so important and the changes it entailed. We speak of a period that shone for the intellectuality, the promotion of woman's development as never seen before and freedom in its full splendor.

Key words

Second Republic; Inspirational methods; Education; Women; Freedom.



Índice

1. Introducción.....	Pág. 3
2. Contexto histórico y social.....	Pág.4
2.1. Panorama político, social y educativo en la ciudad de Sevilla...	Pág.6
3. La Institución Libre de Enseñanza y su concepto educativo.....	Pág.11
3.1. Misiones pedagógicas; una educación para todos.....	Pág.15
3.2. Una revolución educativa innovadora.....	Pág.17
4. El papel de la mujer en la educación durante la II República.....	Pág.19
4.1. Maestras republicanas en Sevilla.....	Pág.22
5. Consecuencias de la Guerra Civil para la educación.....	Pág.24
6. Metodologías rescatadas de la II República en la ciudad de Sevilla...	Pág.30
7. Conclusiones.....	Pág.34
8. Anexos.....	Pág.35
8.1. Fotografías.....	Pág. 35
8.2. Expedientes de maestros.....	Pág. 37
9. Bibliografía.....	Pág.37

1. Introducción

Mediante la realización de este trabajo, buscamos analizar el panorama histórico que aconteció a la Sevilla de la segunda república desde la perspectiva educativa y así poder conocer mejor el pasado educativo de nuestro país. Para ello, haremos un repaso a los acontecimientos más importantes de la época a nivel nacional para así comprender que podía estar ocurriendo en las calles sevillanas, mediante hechos históricos documentados, así como algunas anécdotas que resultan de interés para ayudarnos a entender de forma más cercana aquellos años. También realizaremos un breve repaso a los acontecimientos que antecedieron la II República, así como los que la precedieron, para llegar a conclusiones sobre qué tan inspiradoras resultaron las metodologías educativas que trajeron los gobernantes y los maestros entre los años 1931-1936, influenciados por corrientes de gran calibre como las promulgadas por la Institución Libre de Enseñanza o las Misiones Pedagógicas; estos consiguieron calar hondo en el espíritu de nuestro país, hasta tal punto que es posible encontrar aún centros que siguen estos modelos en nuestra Sevilla actual.

Este trabajo pretende ser la memoria de uno de los periodos de mayor esplendor en materia educativa, donde se llevaron a cabo grandes proyectos que no distan mucho de los actuales, así como también inspiraron el ideal sobre cómo debería de ser un buen maestro. Estos pilares sirvieron de referencia para gran parte de las metodologías que hoy día conocemos y que, en definitiva, son los pilares que sustentan toda la práctica que hoy en día llevamos a cabo en las aulas.

2. Contexto histórico y social

Para comenzar a hablar de la II República, debemos hacer referencia a los hechos que la precedieron y que apuntan los autores Ortega, Naranjo, Luque y González (2014). Dichos sucesos fueron la inestabilidad política que generó la Restauración con los gobiernos de Alfonso XIII y, posteriormente, el mandato del dictador Miguel Primo de Rivera. La falta de apoyo del pueblo a estas circunstancias y, una conciencia social que se acercaba mucho más a las ideas republicanas, fueron los detonantes que favorecieron la proclamación de este periodo el 14 de abril de 1931, denominado como II República.

Según Lorenzo, V. (2001) la II República fue considerada por la Constitución como “izquierdista, laica y progresista”. Además, su llegada a España fue un hecho esperanzador para transformar una sociedad que se estaba viendo cruelmente salpicada por la crisis internacional de 1929, cuyas consecuencias afectaron a la política, sociedad y economía española.

La República tuvo que sufrir otros tantos problemas que en la actualidad sirven para poder conocer cómo se desarrolló este periodo de nuestra historia; en el ámbito político, se creó una Constitución fundamentada en una de las más democráticas de Europa, la Weimar. También se instauró el modelo parlamentarista puro, que se puso en pie mediante el sistema de cámara única y el sufragio universal.

También debemos destacar que la República, tuvo como idea principal estar regida por un Presidente cuyo rol fundamental fuese de moderador, interviniendo así en acciones tan importantes como la disolución de las cortes cuando se producían los cambios de gobierno, aspecto que provocaría también inestabilidad a la propia república

Siguiendo el hilo de Lorenzo, otros tantos problemas que ayudan a enmarcar la situación de la II República fueron aquellos que los gobiernos de Azaña intentaron paliar,

excusándose en que dichos obstáculos no permitían a España avanzar hacia la transformación y la modernidad. Algunos ejemplos de estos impedimentos pueden ser el deseo de expropiar latifundios para repartir tierras entre campesinos, crear un ejército profesional y democrático, limitación de la influencia de la Iglesia, promover una educación laica y liberal para todos, así como intentar ceder la autonomía a las distintas comunidades, queriendo comenzar por Cataluña, siguiendo por el País Vasco, Galicia y otras tantas regiones.

No debemos olvidar en estas breves pinceladas que estamos realizando sobre el contexto histórico de la II República, todo aquello que envuelve a la temática de la educación y que nos resulta de suma relevancia en este trabajo, ya que, según muchos documentos escritos, toda esta etapa se consideró revolucionaria en cuanto a aprendizajes y educación. Según los estudios de Pérez, M. (2000), esta segunda república puso en práctica un pensamiento educativo que tenía unas bases inspiradas en la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y el pensamiento educativo del PSOE, unas corrientes educativas que estaban estrechamente vinculadas a las tendencias educativas de los primeros años del siglo XX. Además, también debemos mencionar que, para comprender la educación de aquellos años, hay que hablar de las confrontaciones continuas entre los gobiernos republicanos y la Iglesia; esta nueva forma de Estado defendía un tipo de escuela laica, mientras que la educación confesional había alcanzado una importante popularidad entre la población durante la dictadura de Primo de Rivera.

También debemos destacar, que fue un periodo que debe ser recordado por todas aquellas reformas educativas que se pusieron en marcha y, que, hasta la fecha, no se habían conocido previamente en nuestro país. Buen ejemplo de dichos cambios puede ser un plan quinquenal donde se promovió la creación 5.000 puestos de trabajo para los maestros de forma anual, y excepcionalmente 7.000 el primer año de su puesta en marcha, todo ello

debido a la gran escasez de maestros que se encontró en las escuelas. Cabe destacar que, no solo se promovió una mayor disposición de plazas de maestro en los distintos colegios del país, sino una mejora en la dotación económica que percibían al realizar sus funciones y en relación al escalafón al que pertenecían: esto se consiguió gracias a la reforma de las Escuelas Normales (Decreto de 29 de septiembre de 1931) y que, según Pérez, se considera una de las reformas más importantes llevadas a cabo en la política educativa republicana.

Por otro lado, el Estado también se preocupó por que la educación llegase a aquellos lugares más alejados, en el interior de la península, por ejemplo, o en parajes rurales, provocando una extensión de la cultura por todo el país. Para ello, se pusieron en marcha las Misiones Pedagógicas, mediante las cuales, profesores seleccionados por el gobierno, recorrían distintos puntos de nuestra geografía llevando diferentes materiales educativos que permitiesen, a los habitantes de esos lugares, acercarse todo lo posible a la escuela.

2.1. Panorama político, social y educativo en la ciudad de Sevilla

Siguiendo los estudios de Algora, C. (1996) y en sintonía al resto de regiones españolas, Sevilla, también estaba experimentando en sus calles la transformación y esperanza que trajo consigo la II República, aunque también tuvo que vivir los problemas que ocasionaron la llegada de estas novedades al país y la ciudad.

Pese a que el ambiente general era favorable a todos estos cambios que se estaban produciendo, Sevilla atravesaba una difícil situación económica local e internacional; local debido a la ruina que trajo consigo la Exposición Iberoamericana; internacional provocada por la gran crisis de 1929. Todo ello, generó una serie de tensiones y agitaciones que no pasarían inadvertidas para el pueblo sevillano.

Para conocer más en profundidad las consecuencias de estas dos crisis, debemos hablar de las bases económicas que sustentaban a la Sevilla del siglo XX. En el primer tercio del siglo, se dependía básicamente de los derivados agrícolas (aderezo de aceitunas, corcho, refinado de aceite...) así como de otras industrias de gran importancia (la cervecera Cruzcampo, la fábrica de tabacos...) Además de todo ello, la ciudad también debía atender a las cuestiones relacionadas con el sector servicios y comercio, que no alcanzaba gran capacidad productiva.

Estas crisis llegaron a su punto álgido en 1933, momento en el que el tráfico portuario experimento un descenso de su actividad y también las exportaciones agrícolas. Sin embargo, hubo un momento en el que la ciudad podría haber comenzado a ver la luz dentro de las crisis en las que se vio inmersas, pero en 1934 acontecieron los primeros pasos de la Guerra Civil, frenando así la pequeña recuperación económica que estaba produciéndose en Sevilla. Todo esto pudo ser debido, según algunos autores, a una mayor confianza del capital tras el triunfo de la derecha.

Entre todo este clima convulso, tenso y fanático, se generaron en la ciudad de Sevilla diversos incidentes casi desde el inicio de la proclamación de la II República. Un claro ejemplo de ello, fue la famosa “quema de conventos” de 1931, en el que pereció el colegio jesuita de Villasís, entre otros, que al tiempo se convertiría en uno de los Institutos-Escuela. Este tipo de sucesos son de gran relevancia para comprender este periodo histórico, puesto que ponen de manifiesto el pulso en el que se sumían la iglesia y el Estado por la educación del país.

Aun así, pese a todos estos acontecimientos, Sevilla siempre ha demostrado ser una ciudad con espíritu, luz propia, que no se deja intimidar por los problemas sociales y en aquel entonces no fue menos; así, todas sus festividades se mantuvieron con total normalidad, teniendo en cuenta, las diferentes rivalidades entre comunistas y anarquistas



o el intento de golpe de estado entre sus calles el 10 de agosto, bajo el mandato del general Sanjurjo.

De todo ello se habló en la crónica sevillana de 1932:

Las agitaciones políticas y sociales, nunca extrañas a todo cambio de régimen, han influido característicamente en la vida de Sevilla durante el año 1932.- Asambleas, conferencias y mítines de toda tendencia y orientación; (...) algaradas, violentas algunas, que tuvo que reprimir la fuerza pública; y entre estas anormalidades, el alzamiento militar del día 10 de agosto, que repercutió en nuestra capital bajo la acción del general Sanjurjo, (...), fueron hechos históricos que la crónica comentará con la amplitud y sinceridad que merece su enlace con el ambiente, siempre optimista y alegre del pueblo sevillano. (Gómez, Z. 1932 citado por Algora, C. 1996, p. 35)

En definitiva, y tras los acontecimientos acaecidos durante estos años en la ciudad, podemos decir que existió una Sevilla “roja” que, a su vez, según el autor Algora, coexistió con la Sevilla católica, aunque la Semana Santa no se pudiera desarrollar con la normalidad que en la actualidad conocemos, puesto que algunas cofradías decidieron no salir en procesión debido a las coyunturas político-religiosas existentes.

Siguiendo con la línea del ambiente que se respiraba en la Sevilla republicana, no podemos dejar de lado el ámbito cultural, que fue tan importante para la ciudad en estos años. En este momento existían diferentes Ateneos por las calles sevillanas, aunque todos con fines culturales, todos ellos tenían diferentes matices políticos.

El Ateneo de Sevilla comenzó su funcionamiento en 1866, mucho antes de la proclamación de la II República, con su sede en la calle Tetuán 11. El objetivo



fundamental de esta organización fue la mejora del hombre y la sociedad desarrollando las Ciencias, las Artes y otro tipo de conocimientos académicos de diversa índole. Este Ateneo convivió con el Popular, en la calle Cardenal Spinola, al cual asistían personas afines a la república, socialistas, jóvenes de izquierdas, profesores de la Universidad Popular... siempre en un clima de gran tolerancia y respeto que ayudaron a construir un espacio intelectual de gran fuerza en un periodo histórico convulso.

No debemos pasar desapercibida la creación de José Laguillo, director de El Liberal, del Ateneo Femenino, llegando así, uno de los primeros espacios en la ciudad de Sevilla donde la mujer podía enriquecerse espiritualmente a la par que realizar múltiples actividades. Este acontecimiento no es baladí, ya que pone de manifiesto la importancia que se le comenzó a dar al papel de la mujer en este periodo histórico de la II República y del cual hablaremos, con más detenimiento, en siguientes páginas de este trabajo.

Así pues, Sevilla respiraba un aire bohemio, con gran encanto donde había cafés que recordaban a los parisinos, como el Café Central en la Calle Sierpes, que servían como lugar de reunión para los sevillanos. También se podía encontrar diversidad de teatros, cines, encuentros futbolísticos al que acudía gran público, y demás lugares y actos de ocio para los ciudadanos, aunque, como todo lo que aconteció en este periodo, resultaba normal que en todos ellos los tintes políticos estuvieran presentes, debido a las inquietudes que impregnaban las vidas de los ciudadanos.

Algunas anécdotas de acontecimientos culturales donde se vieron entremezclados asuntos políticos podrían ser la proyección fallida de la película “El crucero Potemkim”, que se quiso celebrar en el local del “Monumental Cinema de San Bernardo” y para el cual se congregaron aproximadamente unos 10.000 trabajadores. Aunque gozó en un primer momento de autorización para su proyección, horas antes se suspendió por el censor

gubernativo, lo que provocó un conflicto por parte de los trabajadores que se aglomeraban para visualizar dicha proyección.

En definitiva, Sevilla en estos años se consideró como una ciudad de contrastes, convulsa, de diversas ideas entre la población, bohemia, llena de sorpresas y que atrapaba a quien se detuviese a pasear por sus calles.

Si de algo pudo presumir Sevilla en estos años, fue del gran espíritu educativo que se palpaba en la ciudad. Para Algora, C. (1996) fueron nota de ello la gran cantidad de estudios que se pusieron en marcha en la ciudad, como, por ejemplo, el Centro de Estudios de Historia de América, integrado a la Universidad, donde se realizaban grandes labores monográficas y de estudio acerca de dicha temática, así como tareas de investigación. Sin embargo, alrededor del 1936 fue suspendido debido al ambiente progresista del centro y sus profesores.

Otros lugares y centros de estudio, que mencionaremos brevemente, y existieron en la Sevilla de la segunda república fueron los siguientes:

- La Escuela Normal Superior del Magisterio, que nació de la unificación de las dos escuelas que se encontraban segregadas por género previamente.
- Las carreras de Practicantes y Matronas, en la Facultad de Medicina.
- La Escuela Náutica, para pilotos y maquinistas de la marina mercante.
- La Escuela Profesional de Comercio.
- La Escuela Social, creada en 1930 y que recogía estudios de política, historia, legislación...
- El Seminario General Pontificio de S. Isidoro y S. Francisco Javier, en el Palacio de San Telmo y que actualmente es el lugar de presidencia de la Junta de Andalucía.

- Dos Academias de Música incorporadas a la Escuela Nacional de Música y Declamación de Madrid.
- La Escuela de Artes y Oficios Artísticos y Bellas Artes de Sevilla.

Era evidente, por tanto, la gran cantidad de carreras y universidades que estaban en marcha para que la educación superior en Sevilla estuviera en boga durante la segunda república; sin embargo, el verdadero reto que se logró superar fue el de la escolarización primaria. Las escuelas pasaron a ser de 76 a 192 que, incluyendo las de provincia, llegó a un total de 394 siendo uno de los lugares donde se consiguió construir más escuelas.

3. La Institución Libre de Enseñanza y su concepto educativo

Para comprender todas las innovaciones educativas que se dieron durante el periodo de la segunda república, debemos retroceder unos años, hasta la llegada de la Institución Libre de Enseñanza al panorama educativo español en 1876, inspirándose en la filosofía krausista.

Según los estudios de Felipe, J.L. (2013) esta institución nace de una potente iniciativa de un grupo de profesores, políticos e incluso militares, que consiguieron mantenerla en sus comienzos mediante donativos y aportaciones económicas de particulares. Por ello, para que todas estas personas de a pie estuviesen completamente seguras de los fines a los que se destinaban estos donativos que se realizaban, la institución decidió redactar unos Estatutos claros, intentando ganarse así la confianza de aquellas personas que colaboraban con la institución.

Dichos estatutos constaban de los siguientes artículos:

“Art. 1º Se constituye una Sociedad cuyo objeto es fundar en Madrid una Institución Libre de Enseñanza, consagrada al cultivo y propagación de la ciencia en sus diversos órdenes.

Art. 15. La Institución Libre de Enseñanza es completamente ajena a todo espíritu e interés de comunión religiosa, escuela filosófica o partido político; proclamando tan sólo el principio de la libertad e inviolabilidad de la ciencia, y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquiera otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas.

Art 16º. La Institución establecerá, según lo permitan las circunstancias y los medios de que pueda disponer 1º. Estudios de cultura general (o de segunda enseñanza) y profesionales, con los efectos académicos que les conceden las leyes del Estado. 2º Estudios superiores científicos.” (Pozo Ruiz, 2011, citado en Felipe J.L, 2013)

Es decir, la Institución Libre de Enseñanza buscaba ser un referente educativo ajeno a las circunstancias políticas o religiosas que se dieran en el país, de forma que pudiesen establecerse unos cimientos estables en materia pedagógica.

Además, también quería dejar claro desde sus comienzos todos los cambios e innovaciones que proponía, como por ejemplo establecer espacios de aprendizaje que iban más allá de la propia aula, conceptos educativos que iban muy por delante de la mentalidad de aquellos momentos. Por otro lado, también propuso alternativas como la creación del Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, instrumento de difusión educativa y pedagógica a nivel nacional que permitía que, todos aquellos que quisieran, pudiesen estar informados sobre las últimas novedades educativas.

En definitiva, con todas las cartas sobre la mesa en cuanto a lo que se quería para esta Institución, Giner de los Ríos comenzó una serie de viajes a Inglaterra y Francia para tomar nota de sus sistemas educativos, de forma que le sirviese de inspiración para su

proyecto educativo en España. Aunque en un primer momento, los primeros esfuerzos para comenzar la andadura del proyecto estaban enfocados en la educación universitaria, la negativa del Estado obligó a Giner de los Ríos a centrarse en la enseñanza de los niños, apoyado por Manuel Bartolomé Cossío, figura importante para la institución que apostaría por proyectos tan importantes dentro de la institución como la enseñanza de la mujer, los congresos pedagógicos y la instrucción popular.

Los principios pedagógicos fundamentales de la Institución Libre de Enseñanza, que no se promulgaron en un documento único, sino mediante los diferentes Boletines de la Institución Libre de Enseñanza, fueron los siguientes:

- Coeducación, educando en convivencia y en las mismas condiciones a hombre y mujer.
- Educación continua, no diferenciando, como usualmente puede ocurrir, entre los diferentes periodos de enseñanza (párvulos, primaria y secundaria) y considerándolo todo como una educación general.
- Educación Formal, permitiéndole a los maestros la ocasión de individualizar la enseñanza en función de las necesidades de cada alumno.
- Organización Escolar, orientada siempre a los intereses del estudiante, quedando el libro de texto en un segundo plano, ya que lo fundamental era estimular la motivación del niño.
- Educación No Formal, orientada por ejemplo a las visitas y excursiones escolares que proporcionaban una enseñanza “en directo” para los estudiantes.
- Los maestros, que para la Institución tenían un papel fundamental y lamentaba en muchas ocasiones no encontrar a personas lo suficientemente cualificadas para guiar el interés, aprendizaje y primeros pasos del alumnado.

- Las familias, que para la Institución Libre de Enseñanza estaban invitadas a todas las actividades, de forma que se consiguiese una coordinación entre familia-escuela.

Todos estos principios pedagógicos nos parecen muy interesantes, ya que en la actualidad encontramos muchas similitudes con los principios educativos que se busca en la educación de nuestro país, sobre todo en la Educación Infantil. Ello nos lleva a pensar que, realmente estos valores que se propusieron para la educación no se perdieron del todo, y hemos seguido sus pasos para intentar dar una educación de calidad.

Siguiendo la línea de Felipe, durante estos años de la Institución Libre de Enseñanza no solo se buscó darle un giro de ciento ochenta grados a la educación, sino que también se pusieron en marcha proyectos que ayudaban a regenerar la sociedad en muchos aspectos, por ejemplo mediante la implantación en 1907 de la “Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas” o el “Patronato del Niño Delincuente” que fue el predecesor de lo que actualmente conocemos como Tribunal de Protección de Menores.

En 1915, con el fallecimiento de Giner de los Ríos, sigue a la cabeza de la Institución Manuel Bartolomé Cossío, quien inicia poco después el Instituto-Escuela, que también supuso una experiencia innovadora en el país para en el panorama educativo.

Sin embargo, años después, con la llegada de la Guerra Civil, todos estos proyectos que consiguieron dar una nueva visión de lo que se entendía por educación se vieron envueltos en una decadencia estrepitosa.

3.1. Misiones Pedagógicas; una educación para todos

Las Misiones Pedagógicas de las que vamos a hablar, para autores como Boza, M. y Sánchez, M.A. (2004) fueron una idea que nació gracias a las propuestas previas que existieron en nuestro país, como la influencia de la Escuela Nueva en 1910, con marcados tintes socialistas, así como de la Institución Libre de Enseñanza de Francisco Giner de los Ríos, fundada en 1876 y, como ya hemos comentado en anteriores puntos, fue el primer paso que ayudo a crear todo lo que existió en la segunda república.

En palabras del propio presidente de las Misiones Pedagógicas, su fin principal era “despertar el afán de leer en los que no sienten, pues solo cuando todo español, no sepa leer –que no es bastante- sino que tenga ansia de leer, de gozar, de divertirse, sí, divertirse leyendo, habrá una nueva España” (Cossio, M.B, 1931 citado en Pérez, M. 2000, p. 320)

En la línea de Hontañón, B. y Pericacho, F.J. (2015), estas Misiones Pedagógicas fueron la propuesta estrella de este periodo histórico, y que se pudo llevar a cabo gracias al ambiente único e irrepetible en el que se vivió; el de la II República española. En un país donde la educación se había basado en unos modelos pedagógicos tradicionales, estrechamente vinculados al catolicismo, donde apenas ocurría innovación educativa, llegó un modelo educativo que sentaba sus bases en los pilares de cualquier Estado democrático: obligatoriedad, gratuidad y laicidad.

Fue con esta propuesta educativa de las misiones cuando se amplió el concepto que se tenía de escuela hasta entonces para ir un paso más allá y crear un tipo de educación “portátil” mediante la cual pudiese llegar la cultura a aquellos entornos rurales donde las personas no tenían acceso a la educación, acceso que sí existía en los núcleos urbanos. Además, no solo llevaron a dichos entornos la educación tradicional que pudiese aportar el cálculo, el alfabeto o conocimientos en geografía; la república adquirió compromisos

en cuanto al acercamiento de las bibliotecas a aquellos lugares, así como formar a los maestros rurales. Además, los profesores de estas misiones proporcionaron a las personas a las que iban dirigidas las misiones, una experiencia educativa enriquecedora mediante lectura de obras literarias o la muestra de cuadros que pudiesen darle un acercamiento enriquecedor a la cultura.

Tanto fue así aquella apuesta por la cultura y la lectura, que la política educativa republicana se unió al Patronato de las Misiones Pedagógicas para conseguir estimular la lectura mediante diferentes colecciones de cuentos clásicos, adaptaciones de grandes obras literarias... así como la inclusión de otras secciones más científicas, geográficas o históricas.

Otro de los objetivos que tuvieron estas Misiones Pedagógicas, según Hontañón y Pericacho, además de acercar la educación a los núcleos rurales de nuestro país, fue también llevar la fuerza de la república a estos lugares, explicándoles lo que era y significaba, con una clara intención de llenar los espíritus de las personas con el aire que se respiraba en aquella segunda república.

Pese a todo, como todos los acontecimientos que envolvieron este periodo de la historia, las Misiones Pedagógicas no estuvieron exentas de las críticas por algunos sectores de la población y, en ocasiones, de los propios misioneros, que ponían de manifiesto según Castañeda, M. (1935) que la verdadera necesidad de las personas de los entornos rurales eran bienes de primera necesidad (medicinas, pan...) y no tanto las necesidades culturales o sociales que la propuesta de las misiones proporcionaba.

Pese a sus luces y sus sombras, es innegable que esta propuesta supuso una revolución pedagógica, tanto en la idea de llevar la educación y la cultura a aquellos que no podían acceder a ella tan fácilmente, como en la nueva campaña de formación a los maestros que

acabarían siendo misioneros, ya que distaba mucho de la educación que debía recibir un maestro de escuela que trabajaría en un núcleo urbano. Los maestros de las Misiones Pedagógicas debían estar preparados para encontrarse en ambientes hostiles en muchos casos, sin estímulos o materiales, donde la gente se encontrase reacia a la llegada de nuevas ideas. Por ello, para Hontañón y Pericacho, las misiones, además de conseguir todos estos logros en materia educativa, promovieron una transformación de la figura del maestro, colocándolo en el lugar que le correspondía por la gran labor que realizaban habitualmente, pero más aún durante su trabajo en las misiones.

3.2. Una revolución educativa innovadora

Si hacemos un repaso por la trayectoria educativa de nuestro país, hasta la fecha de la Segunda República, podemos considerar sin ningún atisbo de duda que las metodologías que se pusieron en marcha, como la de Giner de los Ríos con la Institución Libre de Enseñanza, supusieron un avance educativo que no se había experimentado hasta la fecha en España. Sin embargo, fueron coetáneas en estos años otra serie de propuestas educativas que nos hacen entender que las propuestas de la II República, de la ILE o la Escuela Nueva, fueron innovadoras. Para ello, nos centramos en datos educativos objetivos, como, por ejemplo, la concepción pedagógica existente durante la dictadura de Primo de Rivera.

Autores como López, R. (1995) señalan que con la llegada al gobierno del Marqués de Estella, un gran sector de la población tuvo esperanzas en que se produjera la tan ansiada reforma educativa global que se esperaba, después de una época convulsa donde no había propuestas claras sobre la educación en el país. Sin embargo, Primo de Rivera tuvo que plantear un programa educativo que respondiese a las necesidades de todos aquellos que habían apoyado su ascenso al gobierno. Fue por todo ello que comenzó a fraguarse una ideología educativa basada en el adoctrinamiento al régimen, con claros tintes religiosos

y patrióticos. El objetivo de esta metodología fue claro desde el primer momento; inculcar en las conciencias de la sociedad española que el régimen era un acontecimiento positivo, que el país no tenía otra forma de avanzar sin este modelo de Estado y que se debía amar a la patria por encima de todo.

Por otro lado, y diferenciándose taxativamente del modelo educativo de la Institución Libre de Enseñanza, la etapa primorriverista abogó firmemente por una enseñanza privada, siguiendo la línea que había llevado hasta entonces la monarquía de Alfonso XIII, que apostó también por esta privatización. Esta práctica provocó que un gran sector de la sociedad concibiese de forma progresiva una relación férrea entre el hecho de asistir a un colegio de enseñanza privada cómo sinónimo de prestigio.

Este tipo de favoritismo hacia la enseñanza privada por parte del Marqués de Estella fue más allá, concediéndole así a este tipo de escuelas tratos de favor mediante ventajas fiscales, legislación favorable, así como una gran cantidad de subvenciones. Un ejemplo de esta última, se vio claramente en los Presupuestos del Estado de 1929, donde se concedieron dos millones de pesetas para la enseñanza privada, aumentando así en un 200% respecto a años anteriores.

Así pues, Primo de Rivera no ejerció como defensor de la educación, sino como simple tutor, puesto que consideraba que esta labor de defensa debía ejercerse por parte de la familia, aunque aun así siguiese apostando públicamente por la enseñanza privada, condicionando de alguna forma a la sociedad. Esto, podría ser uno de los principales detonantes del ascenso de la educación privada frente al devastador descenso de recursos para la enseñanza pública.

Siguiendo la línea de López, existían grandes problemas educativos en la década de los años veinte como el analfabetismo y la escasa inversión por parte del estado en educación,

estando así a la cola de Europa en esta materia. Aun así, en años posteriores la Dictadura obtuvo otros logros frente a esos fracasos gracias al capitalismo del Estado y el carácter expansionista de la propuesta económica de Primo de Rivera; por un lado, se consiguió reducir el analfabetismo a un 9%, aumento la escolarización en un 2% y también se logró la apertura de unas 4500 nuevas escuelas. Sin embargo, todo esto se pudo conseguir debido a una situación económica muy concreta que se dio en la Dictadura, ya que posteriormente, con los cambios políticos que se sucedieron en la sociedad española, volvimos a perder la ocasión de que el sistema educativo experimentase una mejora definitiva. Así pues, se consiguió una mejora cuantitativa en educación gracias al dinero del que se dispuso en esos años, pero no una mejora cualitativa de la enseñanza, puesto que era muy superior el nivel de analfabetismo que seguía existiendo en España en comparación a la minoría intelectual existente.

En conclusión, teniendo en cuenta las características que definieron la Institución Libre de Enseñanza o los modelos educativos de la Segunda República, que especificamos en páginas anteriores, podemos ver claras diferencias con el modelo pedagógico de la Dictadura primorriverista tras todo lo analizado mediante detalles concretos como; la poca consideración de la figura del maestro quedando relegado a un plano secundario, la desigual distribución geográfica de las escuelas que provocó elevados índices de absentismo escolar, la falta de infraestructura en las escuelas públicas y una separación clara entre la educación por la que apostó la Dictadura y la Escuela Nueva con sus movimientos de renovación pedagógica.

4. El papel de la mujer en la educación de la II República

Siguiendo la línea de todo lo anteriormente relatado, el periodo histórico en el cual basamos este trabajo fue inspirador para la educación, consiguiendo llevar a cabo grandes cambios que resultaron cruciales, tanto para los centros educativos del momento, como para los actuales, que han tomado nota de muchas de aquellas propuestas.

Sin embargo, debemos decir que las reformas políticas no solo resultaron novedosas en materia conceptual o metodológica, sino que también lo fueron en la forma de conseguir vehicular todo aquello. Ya hemos hablado de las Misiones Pedagógicas o de la Institución Libre de Enseñanza, pero no debemos olvidar que durante este periodo de la historia, las mujeres tomaron un papel fundamental en muchos ámbitos, sobre todo y el que más nos interesa para este estudio, en el educativo.

Siguiendo lo escrito por Flecha, C. (2014), hubo una implicación muy importante de las mujeres en materia de enseñanza y aprendizaje tanto en las aulas como fuera de ellas, convirtiendo a estas en protagonistas de la educación en aquellos tiempos, puesto que propugnaron valores tan importantes como la universalidad, la igualdad y la innovación, con proyectos atrevidos que consiguieron motivar a las niñas y jóvenes de la segunda república para aspirar a una vida más allá de las tareas del hogar, pensando en su propia historia personal.

Era un periodo histórico que se encontró con un hecho sin precedentes; un gobierno unido en voluntad para eliminar estereotipos, prejuicios y resistencias, todo ello con el fin de derrocar los roles sexuales que hacían que la mujer no pudiese avanzar en la escala social y laboral. Prueba de ello fueron la gran cantidad de medidas que se pusieron en marcha, tales como:

- Programas de alfabetización para mujeres. Estos tuvieron lugar en gran medida en los núcleos rurales, mediante las Misiones Pedagógicas, donde las mujeres recibían formación a la vez que, muchas de ellas, la impartían.
- Creación de escuelas para personas adultas de hombres y mujeres, que fue posible gracias a la Orden de diciembre de 1932, donde se consiguió no hacer distinción de género, consiguiendo así propugnar de manera real la coeducación que la segunda república perseguía.
- Reforma de las Escuelas Normales, obligando a la existencia de un número paritario de hombres y mujeres por promoción (veinte de cada género).
- Extensión de la segunda enseñanza, medida que incidió positivamente en niñas y adultas, mejorando el número de incorporaciones del género femenino.
- Apertura de la Universidad de Verano de Santander, que consiguió dar visibilidad a los espacios universitarios, ya que desde 1933 comenzaron a asistir gran cantidad de mujeres, tanto de estudiantes como de ponentes.
- También hubo otras reformas en materia de roles de género en otros niveles. Por ejemplo, en la política, consiguiéndose el sufragio femenino y el afianzamiento de mujeres en papeles políticos como concejalas u otros papeles de gestión en algunos gobiernos. La gran mayoría de mujeres que accedieron a estos puestos contaban con el título de maestras, aspecto que nos parece de vital relevancia.

Si nos centramos en la ventana educativa de la segunda república desde la perspectiva de la mujer, nos ayuda a comprobar que fue un periodo donde pudieron alcanzar prestigio y reconocimiento social gracias a su labor como maestras, ejerciendo muchas de ellas su labor en núcleos rurales ya que, unas veces no habían tenido la oportunidad de salir a las ciudades y, otras tantas, lo hacían por pura vocación de llevar a estos entornos la cultura.

Todo ello sirvió para que estas mujeres que ejercían su labor como docentes, dieran ejemplo al resto de niñas, jóvenes y adultas, despertando en muchas de ellas asombro, sorpresa o admiración al encontrar mujeres que rompían con todos los moldes sociales que muchas ya tenían preconcebidos y que otras tantas, únicamente alcanzaban a soñarlos antes de encontrarse con estas maestras, que inspiraban en ellas deseos de alcanzar metas más ambiciosas.

4.1. Maestras republicanas en Sevilla

Gracias a una entrevista realizada por Mayordomo, J. (2006) para el periódico El País, podemos conocer un estudio de caso de una maestra sevillana que impartió durante toda su vida una docencia basada en todo lo que aprendió durante la segunda república. Hablamos de la ya fallecida, Dolores Velasco.

Nacida en el 1920 en la escuela de niñas de El Saucejo (Sevilla) comenzó su vida contando con una ventaja; su abuelo era maestro. Esto provocó que tuviese muchas más posibilidades de aprender y acudir a la escuela. En su entrevista, habló sobre cómo era la enseñanza de sus tiempos, destacando que no había recreo y que, junto con sus compañeras, se limitaban a recitar de forma repetitiva las tablas de multiplicar.

Quiso destacar la llegada de la escuela republicana como un acontecimiento importante en su vida, puesto que provocó grandes cambios en la enseñanza como celebrar el Día del Libro o recitales de poesía, acontecimientos nunca vistos anteriormente en aquellos entonces en el sistema educativo español. Dolores Velasco se sintió profundamente agradecida a los maestros republicanos que la formaron, que fueron a su vez discípulos directos de la Institución Libre de Enseñanza, y que le brindaron una serie de recursos y métodos pedagógicos que nunca olvidaría ni dejaría de usar, pese a la llegada del régimen franquista.

Destaca que, los docentes de entonces eran hombres intelectuales y adelantados a su tiempo, que conseguían sin muchos esfuerzos captar la atención del alumnado con métodos innovadores y aprovechaban una simple palabra para generar un debate. Para Dolores Velasco, la enseñanza de los maestros de la segunda república se concibió con los métodos globalizadores que ahora están tan en boga; de cualquier palabra aprovechaban para analizar su ortografía, generar un debate o hablar de ciencia. También se le permitía al alumnado traer todo tipo de plantas, algo que puede parecer simple pero que los docentes de entonces aprovechaban hasta su último átomo para impartir ciencias en todos sus ámbitos (botánica, biología...).

Dolores Velasco se formó como maestra, consiguiendo presentarse unas oposiciones en 1936, con tan mala suerte que solo siete días después estallaría la Guerra Civil. La protagonista de esta entrevista recordaba, según Mayordomo, estos hechos con tristeza, afirmando que no pudo saber los resultados de esas oposiciones hasta muchos años más tarde, ya que todos aquellos exámenes quedaron olvidados en los sótanos de las Escuelas Normales.

Lola tuvo que superar muchos obstáculos desde el momento que comenzó la Guerra Civil, incluyendo un breve paso por la cárcel. Sin embargo, esto no impediría sus deseos por ser maestra, asique se formó en Religión, Historia Sagrada y Moral para poder opositar de nuevo y así, conseguir una plaza de maestra.

Afirmó que, pese a los tiempos oscuros en los que se encontraban, ella siempre impartió sus clases desde la perspectiva republicana de la que tanto aprendió, convencida de que el respeto era una de las bases fundamentales y no había que olvidar nunca que cada niño y niña tienen algo muy bueno que debía potenciarse. Siempre buscó hacer crecer a los niños, intentando llevar al alza la autoestima de cada uno de ellos.

Lola Velasco afirmaba que los métodos donde se les planteaba problemas al alumnado eran fundamentales, puesto que así podrían poner en juego la reflexión. Una metodología donde siempre hubiera preguntas constantes, de forma que nunca se perdiese la atención ni la motivación. Además, las actividades complementarias también debían ocupar un lugar importante en las vidas de los niños, ampliando así sus conocimientos ya que, según ella “hay que hacer cosas como sea ya que, el tiempo no admite tregua”.

Sin duda, es uno de los casos de maestros de la segunda república más entrañables, ya que es el recuerdo más cercano que existe en la historia de la ciudad de Sevilla de maestras que verdaderamente vivían por y para la escuela, sin importar cuantos esfuerzos debieran hacerse o cuantos métodos innovadores hubiese que poner en práctica.



Figura 1, Imagen de Dolores Velasco en su domicilio de Dos Hermanas. El País.

5. Consecuencias de la Guerra Civil para la educación

Pese a todos los acontecimientos que hemos mencionado en este trabajo, que provocaron la entrada en nuestro país de unos nuevos aires de intelectualidad, innovación y modernismo, debemos decir que todos estos logros duraron un corto espacio de tiempo, ya que en 1936 estalló uno de los sucesos más trágicos de la historia de España, la Guerra Civil, que se prolongaría hasta 1939

. Este periodo de nuestra historia, con muchas más sombras que luces, provocó ingentes pérdidas materiales, pero, sobre todo, culturales, ya que, como apunta la autora Guarino, S. (2009), llegamos a lamentar sucesos tan fatídicos como el fusilamiento del poeta Federico García Lorca, intelectual esencial de la memoria cultural de nuestro país.

Para contextualizar la llegada de esta situación en nuestro país, debemos mencionar brevemente que ocurrió en 1936 para que se produjese un cambio tan drástico de la sociedad. Siguiendo los estudios de Guarino, S. (2009) el Frente Popular de la segunda república acababa de ganar las elecciones en aquel año, victoria que no sentó del todo bien a ciertos sectores militares y que, por ello, comenzaron a planear una insurrección hacia el gobierno de la II República.

Pronto, generales importantes del sector militar como Sanjurjo, Mola y el mismísimo Franco, comenzaron a ganar adeptos por los diferentes lugares de la península, haciendo así tambalearse al gobierno de la segunda república, que aún contaba con algunos fieles seguidores. Una vez comenzada la guerra, uno de los principales objetivos del general Franco fue la toma de Madrid que, debido a la resistencia que opuso este hecho, se cobró mientras infinidad de batallas, muertes y desgracias en otros muchos lugares de la geografía española. Fue en 1939 cuando, con el derrumbamiento de la resistencia republicana en Cataluña, consiguieron tomar Madrid definitivamente, subiendo al poder de nuestro país el sector militar liderado por Franco.

En materia educativa, debemos decir que la llegada de la Guerra Civil española supuso dar pasos hacia atrás en muchos de los proyectos que estaban en marcha y que, habían conseguido que nuestro país se pusiera al mismo nivel educativo que Europa. Esto fue notorio debido a la llegada de nuevos métodos que rescataban ideas que ya se promulgaron durante la dictadura de Primo de Rivera como el adoctrinamiento, la búsqueda del resurgir de España y el ensalzamiento el sentimiento nacionalista, haciendo

como bien apunta López, J. (2012) constantes referencias al paso Imperial de nuestro país y al catolicismo.

Cuando el Ministerio de Educación comenzó a estar en manos de Pedro Sainz Rodríguez, se produjeron hechos relevantes como la censura de gran cantidad de libros de las bibliotecas de España, cuyo motivo principal fue ir en contra del movimiento militar que había conseguido gobernar el país. También se tuvo que llevar a cabo esta labor en numerosas imprentas y editoriales que iban en contra de los principios de la dictadura, dándole así mucho más pábulo a las obras de tintes católicos, sobre todo a la “Editorial Católica”.

Siguiendo lo escrito por López, J. (2012), en esta etapa de nuestra historia también se le dio vital relevancia a la educación católica, aspecto que distó mucho de los principios fundamentales de la segunda república. La justificación existente en cuanto a la enseñanza de la religión católica con tanta radicalidad residía en la necesidad de acabar con los excesos que, según decían, se habían cometido en España durante la segunda república. Para eliminar todo lo relacionado con el gobierno de la república, militares y católicos fueron de la mano en dicha labor, dándole muchísima mayor importancia a los contenidos religiosos y católicos para poder insertar en España mucho más rápido la política que pretendían.

En cuanto a lo que ocurrió con los maestros de la segunda república, el Ministerio de Educación pronto puso en marcha planes de depuración para relegar de la labor docente a todas aquellas personas que fueran desafectas al régimen. Para ello, se solicitaba la elaboración de informes sobre aquellas acciones que llevaban a cabo los docentes y que estuvieran catalogadas como “traición” al mandato de Franco; dichos informes podían ser realizados por diversas personas, desde el párroco del pueblo hasta padres de familia de buena posición. Una vez llegaba a manos de las Comisiones Depuradoras estos informes,

los castigos que sufrían los maestros eran de diversa índole, yendo desde la eliminación física hasta inhabilitación de las funciones docentes, siempre con la acusación de haber conspirado contra el régimen.

Tras todo lo anteriormente expuesto, se instauró en España una nueva ideología sobre cómo debía ser un buen maestro. Para ello, la Jefatura de Servicio Nacional de Primera Enseñanza dictó unas orientaciones fijas para todos los maestros de España. En lo relativo a la enseñanza religiosa, los maestros debían procurar que el espíritu católico estuviese en todo momento residiendo en el aula, independientemente de la asignatura que se estuviese impartiendo en ese momento. Esto lo podemos ver en el detalle de la instauración del crucifijo en todas las aulas, de todos los niveles educativos, para que esa presencia del catolicismo en el aula tuviese un referente físico.

Por otro lado, el régimen español de 1939, derogó por completo un modelo educativo laico, premiando todas aquellas instituciones educativas que estuvieran de alguna forma ligadas al catolicismo en detrimento de las que no, como la Institución Libre de Enseñanza. Para evitar volver a caer en los valores y principios educativos de la segunda república, el gobierno proporcionó a los maestros cursos de formación donde se les instruía para adquirir un sentimiento patriótico por España y conocimientos sobre la enseñanza de la religión católica.

Según lo escrito por Ramos, S. (2014), en el proceso de depuración de maestros que hablábamos anteriormente, las maestras concretamente lo sufrieron doblemente; por un lado, por su profesión y por otro, por su condición de mujer. Durante la Guerra Civil y la Dictadura Franquista, el papel de la maestra sufrió un retroceso importante en comparación al papel que jugaron durante la segunda república, ya que se tornaron en un papel de “maestra maternal” entendiéndose así la escuela como una extensión del contexto familiar, como un lugar de cuidado más que de aprendizaje. Así, apareció un

cliché que durante décadas ha estado en las mentes de la sociedad española; maestra como sinónimo de madre.

De este nuevo dibujo sobre cómo debían ser las mujeres habló Francisca Bohigas, exponiendo lo siguiente:

Las maestras a las que se les encomienda esta tarea, no son las mismas de antes de 1936. [...] La niña ha nacido para el hogar. Como educáis a futuras madres, no debemos perder de vista que toda nuestra acción escolar va encaminada a dotar a la niña de los recursos necesarios para gobernar, moral y económicamente, el hogar. La educación específica de la mujer para esposa, madre y educadora de los hijos, debe, iniciarse en la escuela primaria. Es preciso que vosotras, maestras nacionales, estéis orientadas acerca de cómo puede gobernarse un hogar, para así guiar a vuestras alumnas. (Bohigas, F. 1941 citado por Ramos, S. 2014, p. 152)

Podemos ver claramente, como se creó un nuevo rol para la mujer que distaba mucho del retrato femenino que se consiguió crear durante la segunda república, donde podíamos ver mujeres empoderadas, dueñas de sus propias vidas, con voz y voto en la sociedad española.

Para finalizar, debemos hacer mención a algunos descubrimientos realizados mediante el Archivo Histórico Provincial de Sevilla, ya que, gracias a esta institución, podemos saber cómo se vivieron en la ciudad estos hechos. Encontramos que se crearon organismos específicos para las mujeres que no deben pasar inadvertidos entre los años 1942 y 1988. Dicho organismo fue un patronato en la ciudad de Sevilla cuyo nombre respondía a “El Patronato de Protección a la Mujer: Vigilante de la Moral Femenina”.

El objetivo principal de este patronato fue, literalmente y tal como aparece en dicho Archivo Histórico “dignificar a la moral de la mujer, especialmente de las jóvenes, para impedir su explotación, apartarla del vicio y educarlas con arreglo a la religión católica” (Archivo Histórico Provincial, 2015). Este patronato contaba con facultades para denunciar hechos delictivos, establecer medidas protectoras y tutelares o establecer reformas legislativas si fuere necesario. En un primer momento, cuando se creó, centro sus esfuerzos en buscar un lugar adecuado para establecer el patronato. Para ello, contó con la ayuda de las religiosas Terciarias Capuchinas, que realizaron las labores de gestión del patronato. Posteriormente, estas religiosas se convertirían en la Casa del Buen Pastor y en 1965 se les conocería como el Hogar Sagrada Familia. Estas instituciones religiosas ayudaban en gran medida al patronato, ya que realizaban las labores de internamiento de las jóvenes, actuando como reformatorio.

Es especialmente relevante el hecho de que, durante la investigación realizada para este trabajo, no encontramos documentos ni instituciones que se dedicasen a reformar la moral y pensamiento del rol masculino. Entendemos que no encontrarlos, nos hace presuponer que, a las mujeres, por el hecho de ser mujer e intentar vivir con la libertad que se pudo conseguir durante la segunda república, se le atribuían los calificativos de “vicio”, como en el propio nombre del patronato del que hablamos se indica.

Encontrar documentación sobre este tipo de instituciones nos parece de gran importancia, ya que podemos ver cómo evolucionó desde sus inicios, con un fuerte carácter reformador de acuerdo a la moral e ideología católica del régimen, y como terminó convirtiéndose en 1988 en el Instituto Andaluz de la Mujer, cuyo carácter era mucho más social y asistencial.



Figura 2, Imagen de mujeres acogidas por el Patronato de Protección a la Mujer. Archivo Histórico Provincial.

6. Metodologías rescatadas de la II República en la ciudad de Sevilla

Antes de comenzar, debemos mencionar que ha sido una ardua tarea encontrar centros en la ciudad de Sevilla donde todavía se propugnaban los valores educativos que regían la segunda República, sin embargo, ha sido reconfortante y muy interesante tener la oportunidad de acceder a uno de estos pocos centros y verlo de cerca.

Hablamos del Centro Buen Pastor de Sevilla, situado en la calle Martínez de Medina, en el famoso barrio de Nervión. El centro consta de una amplia extensión, ocupando aproximadamente una manzana entera para sus zonas exteriores y los edificios donde imparten clases.

Es fácil percibir la importancia que le dan en el centro a los espacios naturales pues, en la propia entrada se pueden vislumbrar grandes árboles y demás vegetación que dotan al centro de un tinte tranquilo, del que cualquier persona podría pensar que emana paz.

Nada más entrar en el centro no tardó en atenderme su director, Don Joaquín Egea, que de forma amable y cordial no dudó en explicarme la historia del centro, sus métodos y demás entresijos que lo configuran en relación con la temática que atañe a este trabajo.

La entrevista comienza con datos muy interesantes, como, por ejemplo, que el centro proviene de una antigua, y famosa, academia de Sevilla, llamada “Julio Cesar”. No encontramos referencias bibliográficas acerca de esta academia en la ciudad de Sevilla en libros o artículos, sin embargo, Don Joaquín comenta que fue un centro de enseñanza privada que se regía por los valores de la Institución Libre de Enseñanza de la Sevilla republicana y de la cual bebieron los fundadores del colegio Buen Pastor.

Así, el centro comienza su andadura allá por el 1991/1992 con unos valores claros y marcados sobre la regeneración de los valores de nuestro país junto con la búsqueda de la belleza y la virtud. Esto se traduce en metodologías que basan los aprendizajes del currículo mediante el hilo conductor de personajes históricos ilustres de nuestro país. Un ejemplo de ello pueden ser los personajes en los que basan su proyecto, siendo estos Colón, cuya figura representa el idealismo para el centro por el sueño de la búsqueda de América, Platero, por la belleza literaria y el Quijote, que enmarca valores tan importantes como la valentía. El director del centro nos comenta que en cursos más avanzados ven también personajes como El Cid Campeador.

Para el Colegio Buen Pastor, es muy importante brindarle al alumnado una educación basada en experiencias reales, donde puedan vivir en primera persona los aprendizajes que se les transmite de forma teórica, por ello realizan actividades como conferencias con personajes ilustres de nuestro país de diversa índole (periodístico, científico, etc.) donde, además de conocer de primera mano los conocimientos de personajes importantes, el alumnado puede desarrollar el espíritu crítico. Además de este tipo de actividades, también se llevan a cabo semanas temáticas de las diferentes áreas, donde los alumnos

pueden poner en práctica los conocimientos adquiridos sobre ciencias, literatura, idiomas... todo ello, deben ponerlo en práctica de forma realista, de manera que si la semana temática de la literatura trata sobre el Quijote, los alumnos deben venir vestidos de esa guisa.

Cuando me interesé específicamente sobre como llevan a la práctica este ideario en el ciclo de Educación Infantil, Don Joaquín fue muy conciso en cuanto a cómo se lleva a la práctica la metodología del centro con los más pequeños, describiéndomelo así con tres palabras; observación, salidas y juego. Esto se traduce en la práctica en actividades lúdicas, donde se intenta enseñar los contenidos a los más pequeños mediante experiencias sensoriales, actividades con música clásica desde edades tempranas, talleres de cantos y juegos tradicionales/populares españoles, aulas experienciales y trabajo en un huerto con el que cuenta el colegio. También cabe destacar que el centro da mucha importancia a la relación Familia-Escuela como elemento transformador de la enseñanza. Se le adjudica la palabra “transformador” ya que, para Don Joaquín de nada sirve que la enseñanza y la labor docente se quede solo entre las paredes del centro. Por ello, es una labor conjunta del centro intentar que la filosofía del colegio vaya un paso más allá, promoviendo actividades conjuntas para alumnos, familia y centro donde poder sentir todos juntos que son una comunidad.

Por último, una de las preguntas que me pareció de gran importancia, y que Don Joaquín no dudó en responderme, fue que características debían tener los docentes del centro para poder impartir clases en base a la metodología del centro, basada en su esencia en la filosofía de la Institución Libre de Enseñanza. Dichas características para el centro están basadas en dos pilares fundamentales, rectitud y cariño; que el docente sea capaz de captar la atención del alumnado sin grandes reprimendas ni castigos y tratarlos con amor. Para ello, es fundamental que sean buenas personas y buenos profesores, es por ello que el

proceso de selección de profesorado para el centro es muy exigente, realizando exámenes escritos sobre la materia que impartirán en una primera fase de selección y luego un periodo práctico con el alumnado. También cabe destacar que el centro realiza jornadas formativas para el profesorado, preocupándose porque reciban experiencias intelectuales al igual que su alumnado; para ello, todo el profesorado realiza una vez al año una salida pedagógica (la última a Oporto), donde se centran en conocer la vida y filosofía de personajes ilustres de cada uno de los sitios a los que viajan.

Podemos decir, sin ningún atisbo de duda que, aunque el centro no lleva a cabo al cien por cien la metodología de la Institución Libre de Enseñanza ya que la han modificado y adaptado a nuestro tiempo, han sabido mantener a la perfección los elementos más fundamentales que la conformaban, proporcionándole al alumnado un aprendizaje mediante la propia experiencia de todas las áreas del currículo.



Figura 3, zona de espera del Colegio Buen Pastor decorada con imágenes de personajes ilustres, entre ellos, Albert Einstein o Antonio Machado. Elaboración propia.

7. Conclusiones

Tras todo el repaso realizado por los diferentes momentos que conformaron la segunda república, tanto a nivel nacional como en Sevilla, debemos decir que, la ciudad en la que nos hemos centrado vivió con especial intensidad este periodo, siendo un lugar donde pudieron congregarse grandes intelectuales o creándose instituciones para aprender y abrir horizontes, todo ello sin perder el espíritu que siempre ha caracterizado a Sevilla, con sus festividades, folclore y alegría entre sus calles.

Hemos conseguido conocer mediante este repaso bibliográfico que fue uno de los periodos de mayor esplendor educativo ya que, si analizamos bien todo lo relatado en puntos anteriores, las metodologías que practicamos los docentes actualmente no distan mucho de las que durante la segunda república resultaron funcionar, siendo pioneras en sus tiempos.

También consideramos que fue uno de los periodos históricos donde mayor importancia se le dio a la mujer, llegando a poner en marcha reformas legislativas específicamente para ellas, consiguiendo así empoderarlas y que llegasen a alcanzar puestos de relevancia en el gobierno o en el magisterio, aunque luego con la llegada de la Guerra Civil se desdibujaran los pasos andados.

En definitiva, podemos hablar de un periodo de la historia corto, pero de gran intensidad, donde, con un profundo amor al país en el que se instauró la segunda república, se pusieron en marcha medidas en todos los ámbitos que hicieron que España brillase con luz propia, pese a que, mediante a las imposiciones y las guerras, un tiempo después intentasen apagarla.

Aun con todo y, pese al tiempo que ha transcurrido desde entonces, es reconfortante conocer que en la propia ciudad a la que pertenecemos sigue habiendo instituciones,

centros escolares u organismos que sirven como memoria de estos tiempos y que, de una forma u otra, ayudan a las nuevas generaciones a conocer este periodo de la historia, bien mediante relatos o bien enseñando tal cual lo haría un maestro de la mismísima II República.

En definitiva, debemos asumir que, si existe una formula inequívoca para que la educación siga evolucionando, es dar marcha atrás en el tiempo, aprender de los que en sus días fueron fuente de inspiración y también aprender de las sombras que existieron en el pasado. Esta es la única forma para no volver a repetir errores, sino subsanarlos y poder avanzar, aprendiendo de aquellos que, en su día, dedicaron su vida por la educación y gracias a ellos, hoy estamos aquí.

8. Anexos

8.1. Fotografías



Figura 4, Sevilla Fútbol Club gana la Copa de España en 1935. Diario As.



Figura 5, Portada de un folleto del Patronato Nacional de Turismo en 1935. Aeropinakes.



Figura 5. Exteriores Colegio Buen Pastor, Sevilla. Elaboración propia.

8.2. Expedientes de maestros

Nombre	María Serrano López
Procedencia	Ugijar, Granada
Nº Expediente en Archivo	28937-28970
Años de ejercicio docente	1932-1939
Destinos	<ul style="list-style-type: none">• Cogollos de Guadix (Jefe de Sección en un centro escolar)• Málaga (accede por oposición)• Herrera, Sevilla (accede por oposición)
Nombre de los centros	Escuela de niñas de Herrera. No encontramos información sobre dicho centro ni datos de su actual existencia.
Datos relevantes sobre su vida	<p>En su expediente aparecen datos como el sueldo que percibía, siendo de 2000 pesetas cuando ejercía como jefa de sección y de 3000 pesetas siendo maestra.</p> <p>También encontramos una carta que data del año 1939, ensalzando la figura del General Franco donde comunican que D^a María Serrano López fallece en Valos, Granada, durante el año de la victoria.</p>

*Figura 6, Expediente María Serrano López extraído del Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Elaboración Propia.

Nombre	José García Vidal
Procedencia	Lebrija, Sevilla
Nº Expediente en Archivo	28937-28970
Años de ejercicio docente	1926-1944
Destinos	<ul style="list-style-type: none"> • Pedanía de Posadilla, Fuente Obejuna, Córdoba
Nombre de los centros	Ejerció en la Escuela Nacional de niños de Fuente Obejuna. No encontramos datos sobre dicho centro ni de su actual existencia.
Datos relevantes sobre su vida	En su expediente como maestro interino, aparecen instancias donde José García Vidal solicita en reiteradas ocasiones una baja de treinta días por enfermedad durante su ejercicio docente en Córdoba. Dicha baja la solicita alegando que, durante todos sus años como maestro, no sucedió que se ausentase de su labor. Así, solicita esta con todo el sueldo que le correspondía y certificando que se encuentra enfermo (no se especifica en su expediente el tipo de enfermedad).

**Figura 7, Expediente de José García Vidal extraído del Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Elaboración Propia.*

Nombre	Antonino Sanz Toscano
Procedencia	Carmona, Sevilla
Nº Expediente en Archivo	28937-28970
Años de ejercicio docente	1934-1936
Destinos	<ul style="list-style-type: none"> • Posadas, Córdoba
Nombre de los centros	Desconocido
Datos relevantes sobre su vida	<p>En su expediente aparece que toma posesión de sus funciones docentes en la Escuela Graduada Cervantes (Carmona). Actualmente no encontramos datos sobre la existencia de este centro, sin embargo, existe en Carmona un colegio público llamado Cervantes, aunque no podemos establecer relaciones entre ellos.</p> <p>También se encuentra un documento donde a Antonino Sanz Toscano queda exento del servicio militar, sin esclarecer los motivos de este hecho.</p> <p>Además, aparece la solicitud de su esposa, Josefina, a la Delegación Provincial para que le proporcionen la hoja de servicios de su difunto marido y, así, poder percibir la pensión de viudedad.</p>

**Figura 8, Expediente de Antonino Sanz Toscano, extraído del Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Elaboración*

Propia.

9. Bibliografía

- Algora, C. (1996) *El Instituto-Escuela de Sevilla (1932-36). Una proyección de la Institución Libre de Enseñanza*. Sevilla. Diputación Provincial de Sevilla.
- As, D. (2018) Las 5 Copas de España del Sevilla, figura 3. Recuperado de https://as.com/futbol/2016/05/17/album/1463474498_572175.html
- Boza, M., Sánchez, M.A. (2004) Las Bibliotecas en las Misiones Pedagógicas. Biblioteca Pública Provincial de Granada. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, nº 74. Página 41. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1122027>
- Felipe, J.L. (2013) La Institución Libre de Enseñanza: sus principios pedagógicos innovadores y su presencia en el currículo de la Educación Física actual. El primer centro docente español que utilizó el deporte como elemento educativo. *Citius, Altius, Fortius*, vol. 7, nº 2. Páginas 58-72. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5183741>
- Guarino, S. (2009) La Guerra Civil española y sus consecuencias culturales en el ámbito literario. *Revista de Innovación y Experiencias educativas*, Páginas 1-3. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/SILVIA_GUARINO_1.pdf
- Hontañón, B., Pericacho, F.J. (2015) Las Misiones Pedagógicas de la Segunda República y la Dictadura: naturaleza, evolución y problemática. *Universidad Autónoma de Madrid y Universidad Autónoma de Nebrija*.

Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5204794>

- Lorenzo, J.A (2001) Claves históricas y educativas de la Restauración y de la Segunda República (1876-1936) Revista Complutense de Educación, volumen 1. Páginas 232-234. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=283829>
- López, R. (1995) *Ideología y Educación en la Dictadura de Primo de Rivera (II) Institutos y Universidades*. Universitat de València. Dpt. Educación Comparada e Historia de la Educación.
- Ortega, A. Naranjo, A. Luque, R. González, R. (2014) La Segunda República: Una propuesta didáctica. *Junta de Andalucía. Consejería de Administración local y relaciones institucionales*. Páginas 35-36. Recuperado de [https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/publicacion/16/10/La Segunda Republica Espanola.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/publicacion/16/10/La_Segunda_Republica_Espanola.pdf)
- País, E. (2006) Imagen de Dolores Velasco en su domicilio de Dos Hermanas, figura 1. Recuperado de https://elpais.com/diario/2006/04/17/educacion/1145224803_850215.htm
[1](#)
- País, E. (2006). Reportaje: Una maestra del 34. Recuperado de https://elpais.com/diario/2006/04/17/educacion/1145224803_850215.htm
[1](#)

- Portal de Archivos de Andalucía, Archivos Históricos Provinciales, AHP Sevilla. (2015), figura 2. Recuperado de http://www.juntadeandalucia.es/cultura/archivos/web_es/contenido?id=371ffae1-7e34-11e5-9c59-000ae4865a5f&idActivo=&idArchivo=d9f0f1ac-58a4-11dd-b44b-31450f5b9dd5
- Portal de Archivos de Andalucía, Archivos Históricos Provinciales, AHP. Expedientes de maestros (fallecidos), figuras 7, 8 y 9. N° 28937-28970.
- Pérez, M. (2000) La Enseñanza en la Segunda República. *Revista de Educación*, núm. Extraordinario. Páginas 317-326. Recuperado de <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/vscripts/wginer/w/rec/3196.pdf>
- Pérez, M. (2000) La Enseñanza en la Segunda República. *Revista de Educación*, núm. Extraordinario. Páginas 317-326. Recuperado de
- Sánchez de Madariaga, E., Flecha García, C., Agullo Díaz, M., Sánchez Morillas, C., García Colmenares, C., & Lafoz Rabaza, H. et al. (2014). *Las maestras de la República*. Séptima edición, Páginas 23-54. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Sevilla aérea y republicana (s/f), figura 4. Recuperado de <https://aeropinakes.com/wordpress/1935/06/16/sevilla-aerea-y-republicana/>

